

NOTA INFORMATIVA

notacefp / 022 / 2012

28 de febrero de 2012

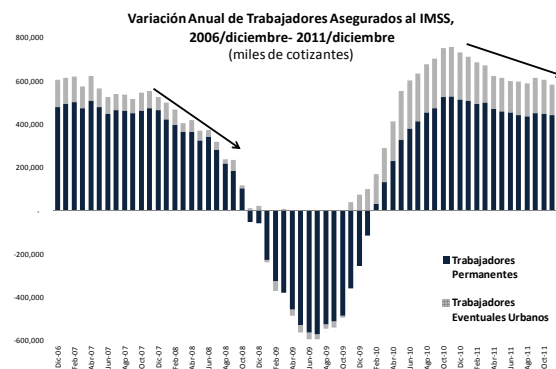
Situación del empleo en lo que va del sexenio

Crecimiento en la informalidad por déficit en la generación de empleos

Al inicio del sexenio se estableció en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) que, “el crecimiento promedio de la economía mexicana ha sido insuficiente para abatir los rezagos económicos y sociales a la velocidad deseada”. Por ello, se buscaría promover el empleo para alcanzar un crecimiento de 800 mil empleos formales al año, en 2012. De esta manera se lograría a su vez disminuir la informalidad que, de acuerdo al PND, era de 19.2 millones de personas en 2006. Ante esta situación, es pertinente hacer un recuento de lo que ha pasado en los primeros cinco años de gobierno y comparar el desempeño logrado con la meta establecida.

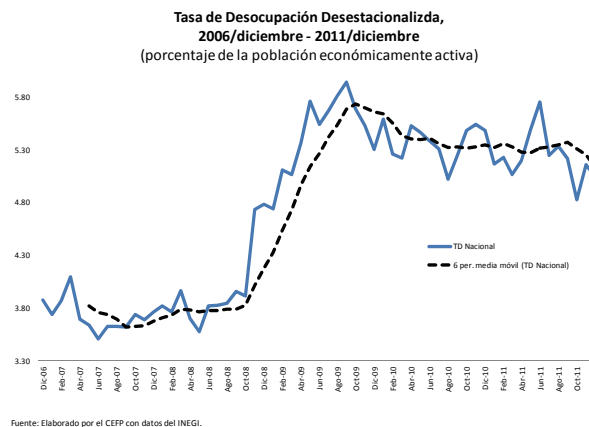
En lo que va del sexenio, de acuerdo con los datos oficiales del Instituto Mexicano del Seguro Social, el empleo formal se ha expandido en 1 millón 627 mil 725 de personas, lo que se tradujo en un crecimiento de 325 mil 545 empleos formales al año, muy por debajo de la meta gubernamental. Una parte importante del bajo desempeño fue sin duda la crisis económica internacional, que ocasionó una pérdida de 701 mil 317 empleos formales en ocho meses (de octubre de 2008 a mayo de 2009).

No obstante, es importante mencionar que desde el primer año de gobierno la generación de empleo había comenzado a desacelerar; mientras que en diciembre de 2006 (al inicio del sexenio) se habían generado 603 mil empleos formales, al final del 2007 el crecimiento se había reducido a 525 mil 386 empleos, o bien, una expansión menor en 78 mil 14 empleos. Después vino la crisis, y ello contribuyó a que en 2008 y 2009 se terminara el año con un saldo negativo anual (-37 mil 535 y -181 mil 271 respectivamente). En 2010 se logró recuperar el empleo perdido y se cerró con un crecimiento de 730 mil nuevos empleos. Finalmente, dicha aceleración del empleo formal se vio frenada en 2011, cuando cerró el año con 590 mil 797 nuevos empleos, 19 por ciento por debajo del año anterior.

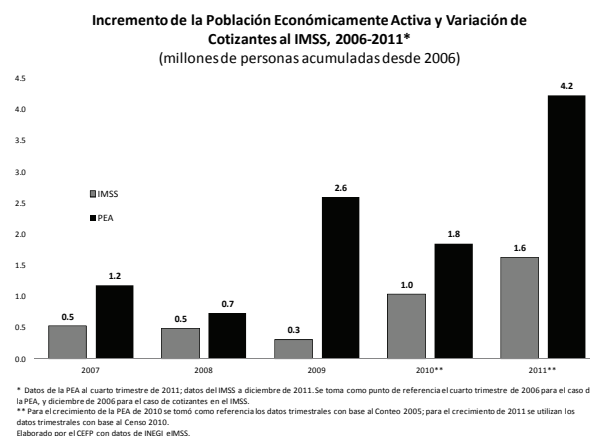


Los datos anteriores muestran que, en lugar de acercarse a la meta propuesta por el gobierno federal, 2011 presentó un retroceso. Además, el Banco de México espera que en 2012 la expansión del empleo formal sea menor que en 2011, con un crecimiento entre 500 y 600 mil empleos. También, la encuesta a los especialistas en economía del sector privado, publicada por el Banco de México, ha reportado un deterioro en las expectativas de empleo; mientras que en enero de 2011 esperaba un crecimiento de 655 empleos en 2012, en enero de 2012 su expectativa se redujo a 549 mil.

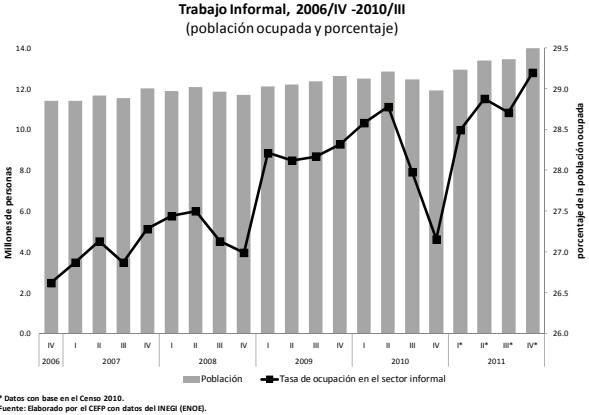
Por otro lado, si bien la generación de empleo sigue en un nivel que pareciera positivo (590 mil), ésta no ha sido suficiente para reducir la tasa de desocupación, que sigue estando por arriba de la que se tenía cuando comenzó el sexenio. De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la tasa de desocupación sin efectos estacionales se ubicaba en 3.87 por ciento en diciembre de 2006 y para diciembre de 2011 alcanzó el 5.04 por ciento. Así, al cuarto trimestre de 2011, la población desocupada alcanzó 2 millones 437 mil 409 personas.



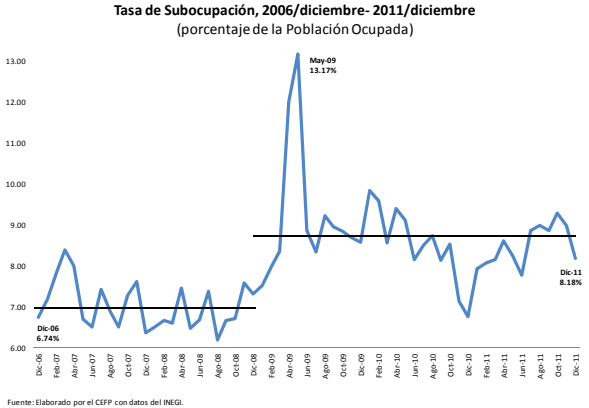
¿Cómo explicar entonces la expansión del empleo formal y la alta desocupación? La razón detrás de lo anterior es que la economía debe ser capaz no sólo de dar trabajo a las personas que perdieron su empleo, sino también a aquéllas que apenas entran al mercado laboral. De esta forma, de acuerdo al INEGI, el crecimiento en lo que va del sexenio de la Población Económicamente Activa (PEA), es decir las personas mayores de 14 años que forman parte del mercado laboral (ya sea porque buscan empleo o porque lo tienen), ha sido de 4 millones 217 mil 512 personas (del cuarto trimestre de 2006 al cuarto trimestre de 2011). Al mismo tiempo la economía formal sólo ha sido capaz de crecer en 1 millón 627 mil 725 personas, como se mencionó anteriormente. Si se toma la diferencia entre el crecimiento de la PEA y del IMMS, se obtiene que el déficit de empleos en el país alcanzó 2 millones 589 mil 787 en 2011.



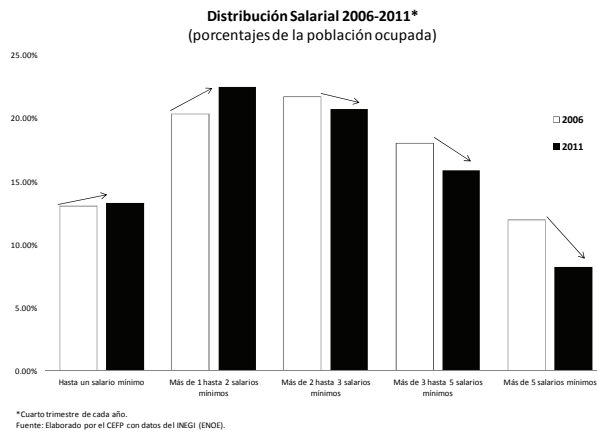
De esta manera, a la par del crecimiento del empleo formal, el empleo informal también se ha expandido de forma importante. Al cierre del cuarto trimestre de 2011, el trabajo informal alcanzó el record histórico (el primer dato del INEGI es del año 2000), al representar el 29.2 por ciento de los trabajadores ocupados. Es decir, 13 millones 966 mil 414 personas trabajaron en lugares sin las prestaciones que se otorgan en el empleo formal.



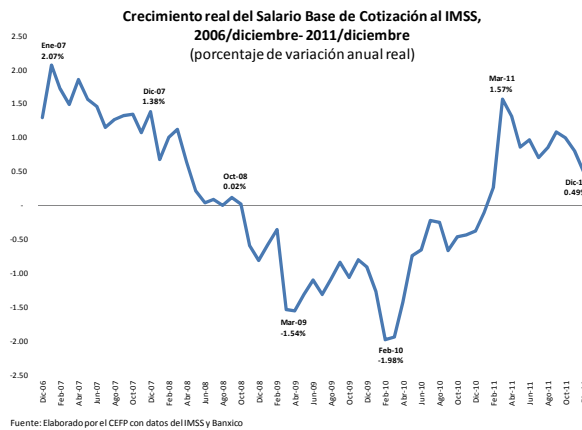
La falta de oportunidades laborales también ha ocasionado un crecimiento de trabajos en modalidades de menor calidad, como el subempleo o el trabajo eventual (en el sector formal). El primero, que representa al grupo de personas que trabajan menos tiempo del que requieren y están dispuestos a ofrecer, pasó de 6.74 por ciento al 8.18 por ciento de la población ocupada, alcanzando en el cuarto trimestre de 2011 la cifra de 4 millones 293 mil 705 personas. Al mismo tiempo, el trabajo eventual urbano ha crecido 39 por ciento a lo largo del sexenio, para alcanzar el 13 por ciento de los trabajos formales (en diciembre de 2006 eran el 10 por ciento del trabajo formal).



Por lo anterior, es previsible que los ingresos de la gente hayan empeorado a lo largo del sexenio. Un primer indicador que ayuda a visualizar el efecto negativo en los ingresos es el que mide la distribución por salarios mínimos de las personas ocupadas. Tomando información del INEGI se puede observar que, las personas ocupadas que ganan 1 salario mínimo pasó de 13.04 por ciento en el cuarto trimestre de 2006 a 13.31 por ciento en el cuarto trimestre de 2011 y los que ganan entre 1 y 2 salarios mínimos también crecieron, al pasar de 22.34 por ciento a 22.48 por ciento, en el mismo lapso. Por su parte, la proporción de personas que ganan de 3 a 5 salarios mínimos se redujo de 18.05 por ciento a 15.89 por ciento, y los que ganan más de 5 salarios también se redujeron de 11.95 por ciento a 8.26 por ciento. Es decir, claramente se puede observar un deterioro en la distribución salarial de la gente, habiendo hoy una mayor proporción de personas ganando menos dinero.



Para los que trabajaron en el sector formal las noticias tampoco son alentadoras. El salario base de cotización promedio real en el IMSS se redujo de manera importante durante la crisis y apenas en 2011 comenzó a tener crecimientos anuales positivos. A pesar de lo anterior, al comparar el salario base de cotización de diciembre de 2006 a diciembre de 2011 se observa una caída real de 0.26 por ciento, que representa una reducción de 19 pesos al mes. Lo anterior implica que el salario en el sector formal ha perdido poder de compra a lo largo del sexenio, debido a que los incrementos anuales no lograron compensar el crecimiento de la inflación.



En suma, en lugar de observar un crecimiento importante del empleo formal a lo largo de los primeros cinco años del sexenio, el mercado laboral ha sufrido un deterioro. Las razones detrás de lo anterior son diversas, pero es claro que la economía no ha crecido a un ritmo suficiente para emplear a las personas que año con año entran al mercado laboral, como se resaltó en el diagnóstico del propio Plan Nacional de Desarrollo al principio del sexenio.